

Rusia se declara en búsqueda y captura de fundador de Telegram por «cooperación con terrorismo»

El Servicio Federal de Seguridad (FSB) de Rusia declaró este miércoles en búsqueda y captura internacional al fundador del servicio de mensajería Telegram, el empresario ruso Pável Dúrov, tras incoar una causa en su contra por cooperación con el terrorismo.

«Dúrov ha sido acusado de colaborar con actividades terroristas. Ha sido declarado en búsqueda internacional», indicó la entidad en una nota publicada en su portal oficial.

Según afirmó a la agencia rusa TASS el abogado Vladímir Zherebenkov, se trata de una acusación muy grave que podría ser penada en caso de demostrarse su culpabilidad con cadena perpetua.

Además, señaló que Dúrov podría ser arrestado en ausencia en Rusia, tras lo cual las autoridades rusas buscarían su extradición por la vía de Interpol.

La cuenta en la red social X de Telegram reaccionó casi inmediatamente a la noticia, con una foto antigua del fundador del servicio de mensajería mostrando el dedo corazón a cámara.

Se trata de una imagen que Dúrov ya había utilizado en 2011 después de que el holding ruso Mail.ru expresase su intención de adquirir la red social VKontakte, el Facebook ruso, creada también por él.

Posteriormente, en 2014, Dúrov abandonó la compañía y la red social pasó a estar controlada por Mail.ru bajo el nombre de VK.

El FSB señaló que Telegram, en violación de las leyes rusas, «no eliminó numerosos canales, chats y bots de la aplicación utilizados activamente por las agencias de inteligencia ucranianas, organizaciones extremistas y terroristas para organizar y coordinar sabotajes y atentados terroristas, asesinatos en masa y fraude cibernético en Rusia».

«Esto ha provocado numerosas víctimas, incluyendo a mujeres y menores de edad, además de miles de millones de dólares en daños

materiales», sostuvo el servicio.

La entidad señaló que agentes de la inteligencia ucraniana se hacían pasar por muchachas que por medio de engaños lograban recibir transferencias de sus víctimas, tras lo cual las extorsionaban, acusándolas de enviar dinero al enemigo, para implicarlas en ataques contra agentes del orden, incendios contra instalaciones de transporte, energía, comunicaciones e instituciones bancarias.

Además, les obligaban a servir de mensajeros en esquemas de estafas a otras víctimas, delito también penado por las leyes rusas.

En particular, el FSB señaló que a lo largo del último año detuvo a 46 jóvenes rusos con edades entre 18 y 22 años que tras acceder al chatbot de Telegram Daivinchik/Leo, supuestamente un servicio de citas, se vieron implicados en actividades de sabotaje y terrorismo.

Junto a WhatsApp, Telegram ha sido bloqueado en Rusia tras acusaciones de incumplir las leyes locales y no eliminar contenidos prohibidos.

Para su uso después del bloqueo, los rusos recurren a las redes VPN, una herramienta para evadir las restricciones, que se ha hecho muy popular.

En el país funciona también el servicio de mensajería nacional MAX, que usan más de 86 millones de ciudadanos, según las estadísticas oficiales.

UR